

determinado de acompañamientos para hacer frente a estas situaciones, ligeramente superior a cuatro por término medio, a lo largo del día, y menos frecuentes durante la noche, donde los acompañamientos responden más a pautas específicamente establecidas para casos concretos. El ochenta y cinco por ciento de las veces la frecuencia de los acompañamientos es igual o superior a tres veces durante el día y, en el resto, inferior.

Desde otra perspectiva, casi ocho mil usuarios están afectados, en mayor o menor grado, por problemas de incontinencia urinaria y, de ellos, cuatro mil ochocientos por incontinencia fecal. La tarea de proceder al cambio de pañales de buena parte de ellos, que no pueden hacerlo solos, está incorporada también a las rutinas de trabajo del personal de atención directa, que, por término medio, realizan durante el día 3,5 cambios y, durante la noche, 1,7, frecuencias similares en residencias y viviendas comunitarias. Hay que advertir, en este caso, que los cambios de pañal no suelen estar programados, pues responden generalmente a la situación concreta de necesidad de cada usuario.

- Por cuanto se refiere a la utilización de sujeciones físicas, se aplican generalmente por razones de seguridad, aunque, en algunos casos, también intervienen razones de contención de personas con deterioro cognitivo. En total, casi mil novecientos residentes están sujetos a sus sillas de ruedas, mediante cinturones y arneses, durante el día, y algo más de mil trescientos a sus camas –sábanas de sujeción y cinturones de cama– durante la noche. La aplicación de esas sujeciones crece, lógicamente, conforme aumenta el porcentaje de residentes con discapacidad o con deterioro cognitivo. Llama la atención, por otra parte, el hecho de que esta práctica, con tan elevada incidencia en la forma de vida de los afectados, no sea objeto de registro escrito más que en el 65.2% de los casos.
- Menos del cuarenta por ciento de los residentes pueden recibir visitas a lo largo del día sin que existan restricciones horarias para ello, proporción que resulta significativamente más elevada en Gipuzkoa y en las residencias privadas concertadas. El resto de los residentes sólo puede recibir a sus allegados, salvo circunstancias excepcionales, en horarios prefijados por la institución. En prácticamente todos los casos los visitantes pueden acceder a las habitaciones de los usuarios, pero esa posibilidad de mayor intimidad se encuentra muy condicionada cuando éstas no son individuales.
- Una faceta de estos centros que llama poderosamente la atención es el elevado nivel de enclaustramiento de sus usuarios; algo más de cuatro mil, casi la tercera parte, no salen al exterior más que en circunstancias extraordinarias. Más de dos mil trescientas de estas personas no salen, en opinión de los responsables de los centros, porque no lo desean. Este problema de aislamiento social resulta particularmente grave en las residencias de mayor tamaño, donde la proporción de usuarios que no sale llega a superar el cincuenta por ciento.

4.4. Servicios y programas que ofrecen los centros

La oferta por parte de los centros de programas, servicios y actividades que normalmente se desarrollan en el medio comunitario resulta difícil de valorar en estudios de esta